

Jimmy Liao

El sonido de los colores

BARBARA FIORE EDITORA



©BARBARA FIORE EDITORA 2008

WWW.BARBARA-FIORE.COM

EDITORIA@BARBARA-FIORE.COM

ISBN: 978-84-937506-3-3

DEPÓSITO LEGAL: CA-3996-2009

TRADUCCIÓN DEL CHINO: JORDI AINAUD I ESCUDERO

DISEÑO GRÁFICO: FRANCISCO DELGADO FLORES

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: JP PRINTERS SDN BHD

Sound of Colors

Copyright © 2001 by Jimmy Liao

This translation published by arrangement with Locus Publishing Company, Taipei

All rights reserved

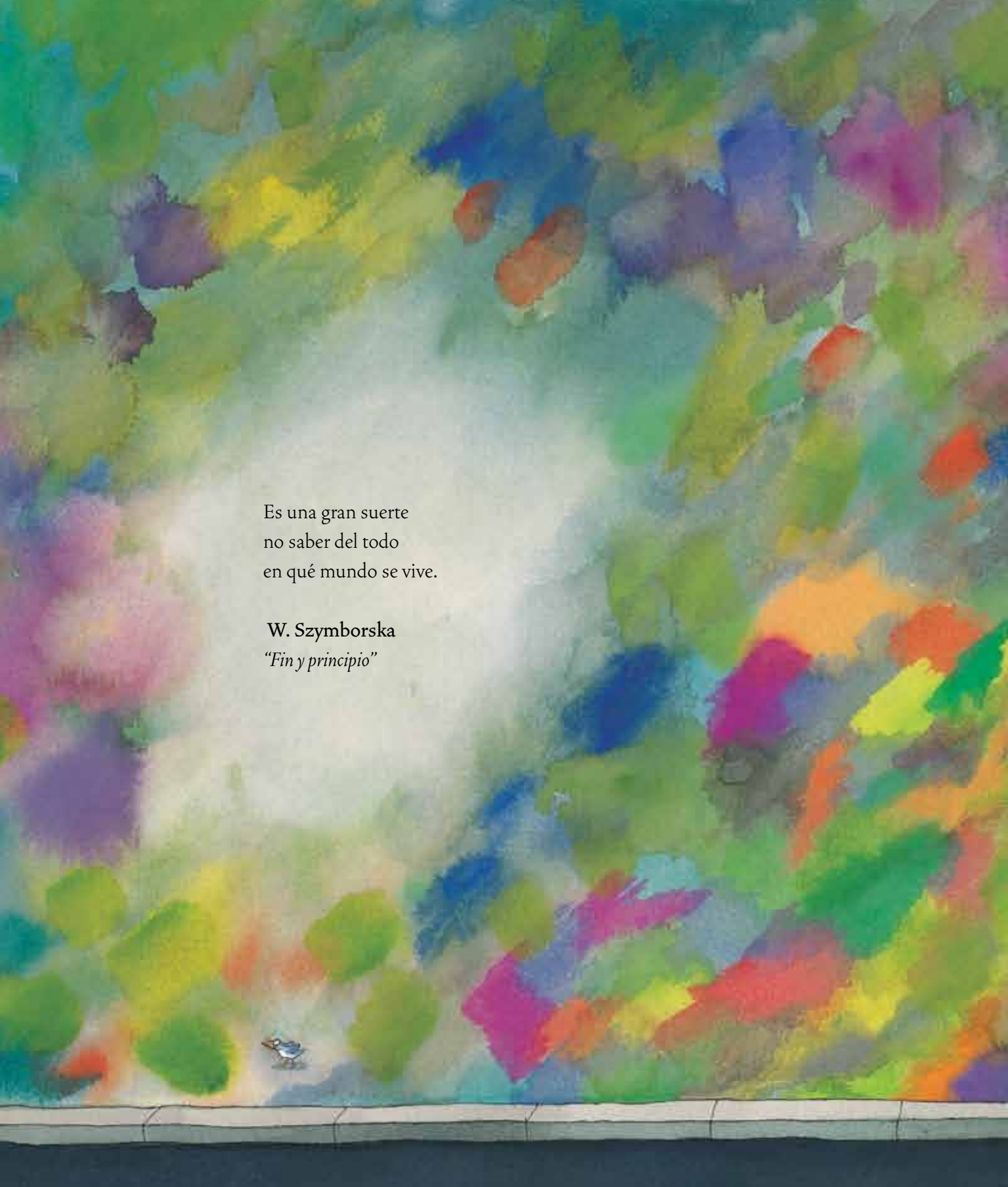
Todos los derechos reservados.

Queda prohibida cualquier forma de reproducción publicación de esta obra,
ya sea a través de una impresión, fotocopia, microfilm o cualquier otro procedimiento,
sin la autorización previa por escrito del editor.

Jimmy Liao

El sonido de los colores

BARBARA FIORE EDITORA

The background of the page is a vibrant watercolor illustration. It features a large, central, pale white and light blue area that resembles a misty or ethereal space. Surrounding this central area are numerous irregular, overlapping patches of color in shades of green, yellow, orange, red, purple, and blue, creating a sense of a vast, colorful, and somewhat chaotic environment. In the bottom left corner, a small, dark, stylized figure of a person is walking along a thin, dark horizontal line that represents a path or a ledge.

Es una gran suerte
no saber del todo
en qué mundo se vive.

W. Szymborska
"Fin y principio"



El año en que el ángel se despidió de mí
en la boca del metro,
poco a poco,
yo había ido perdiendo la vista.

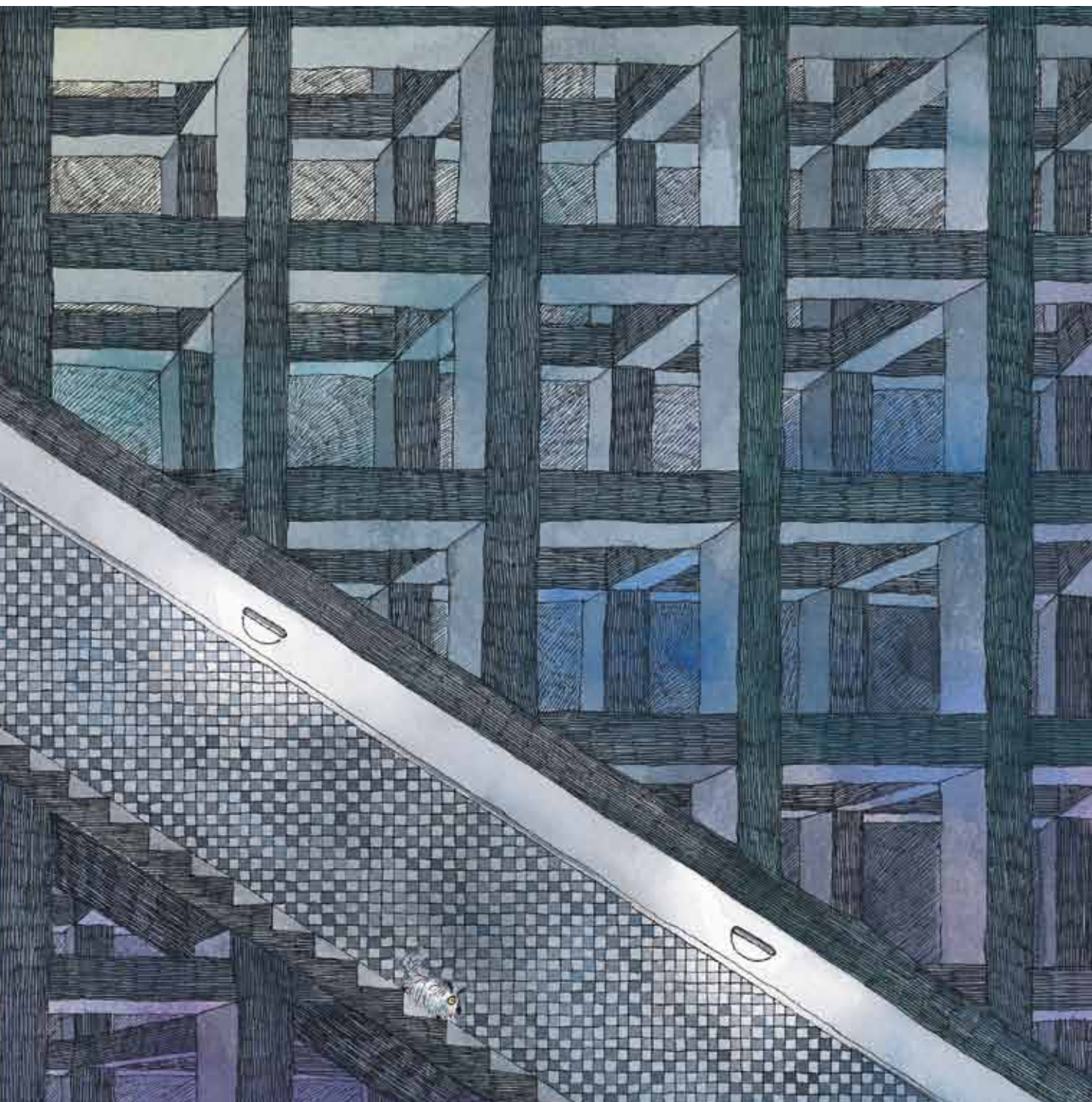
Una mañana de otoño, el día en que cumplía quince años,
mientras fuera lloviznaba
y después de haberle dado de comer al gato,
a las seis y cinco,
me encaminé hacia el metro.





Entré con cautela en el túnel donde el viento no sopla ni cae la lluvia, que descende siempre hasta el infinito, mientras el eco de mis pasos solitarios resonaba hueco en el aire en calma.



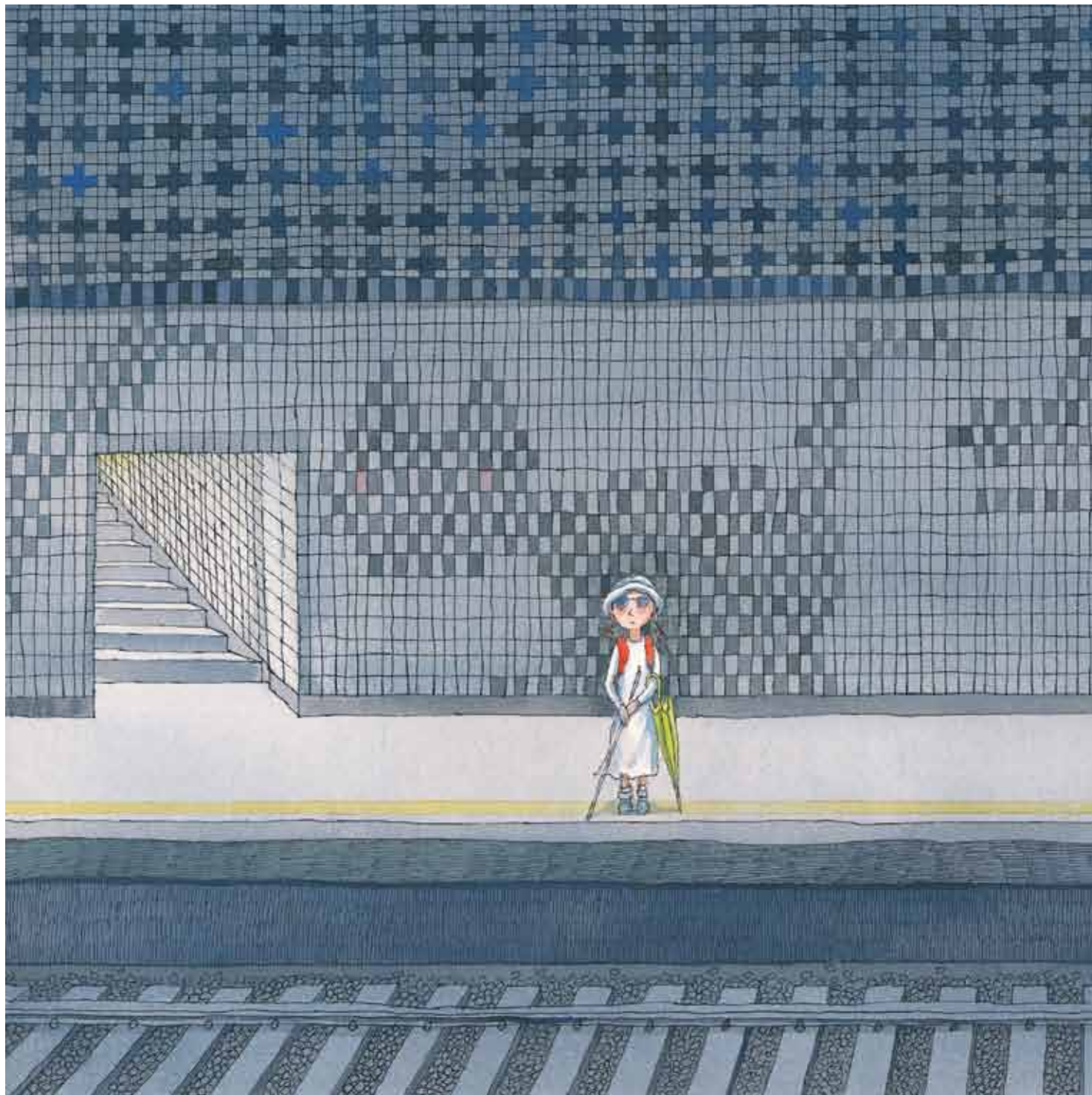


Estoy acostumbrada a hablar sola, a imaginar que ando sola por la ciudad, vagando sin rumbo.





Empecé a practicar partiendo de una estación pequeña y anónima
y pasando a otra estación pequeña y anónima.



Si todas las líneas de metro se enlazaran formando un mundo,
¿acaso podrían llevarme adonde yo quisiera?



Me perdí entre el gentío de un vagón.





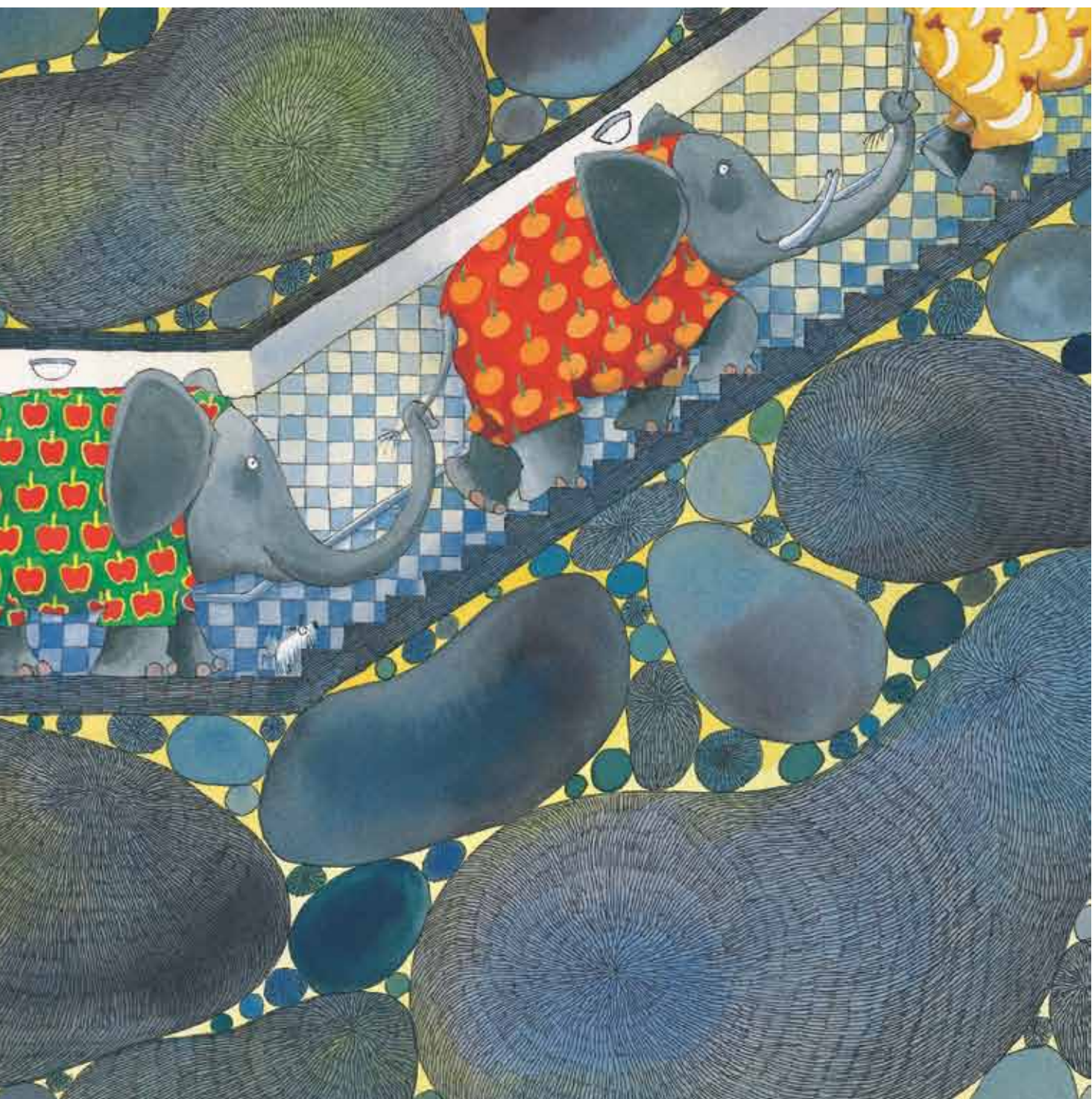
Con los ojos muy abiertos, dejé caer la cabeza, soñolienta.



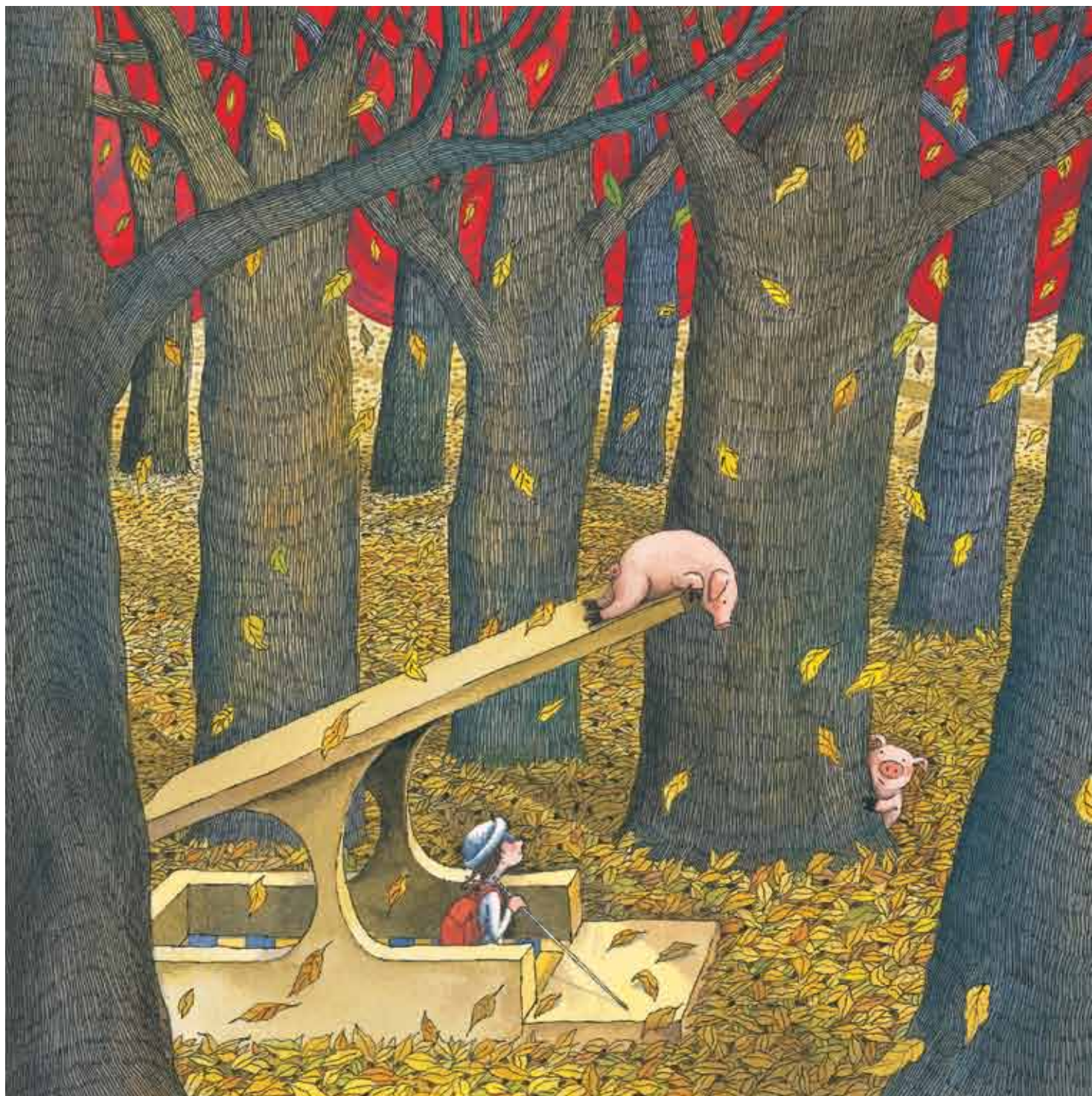


Pensé en unas elefantas de circo, avanzando torpemente en fila india,
y su pesado andar me fue sosegando.





Al salir del metro, la luz del sol lo inundaba todo. El sonido de las hojas al caer constituía una plácida y placentera melodía. Cuentan que, enterrada en algún sitio, hay una hoja de oro.

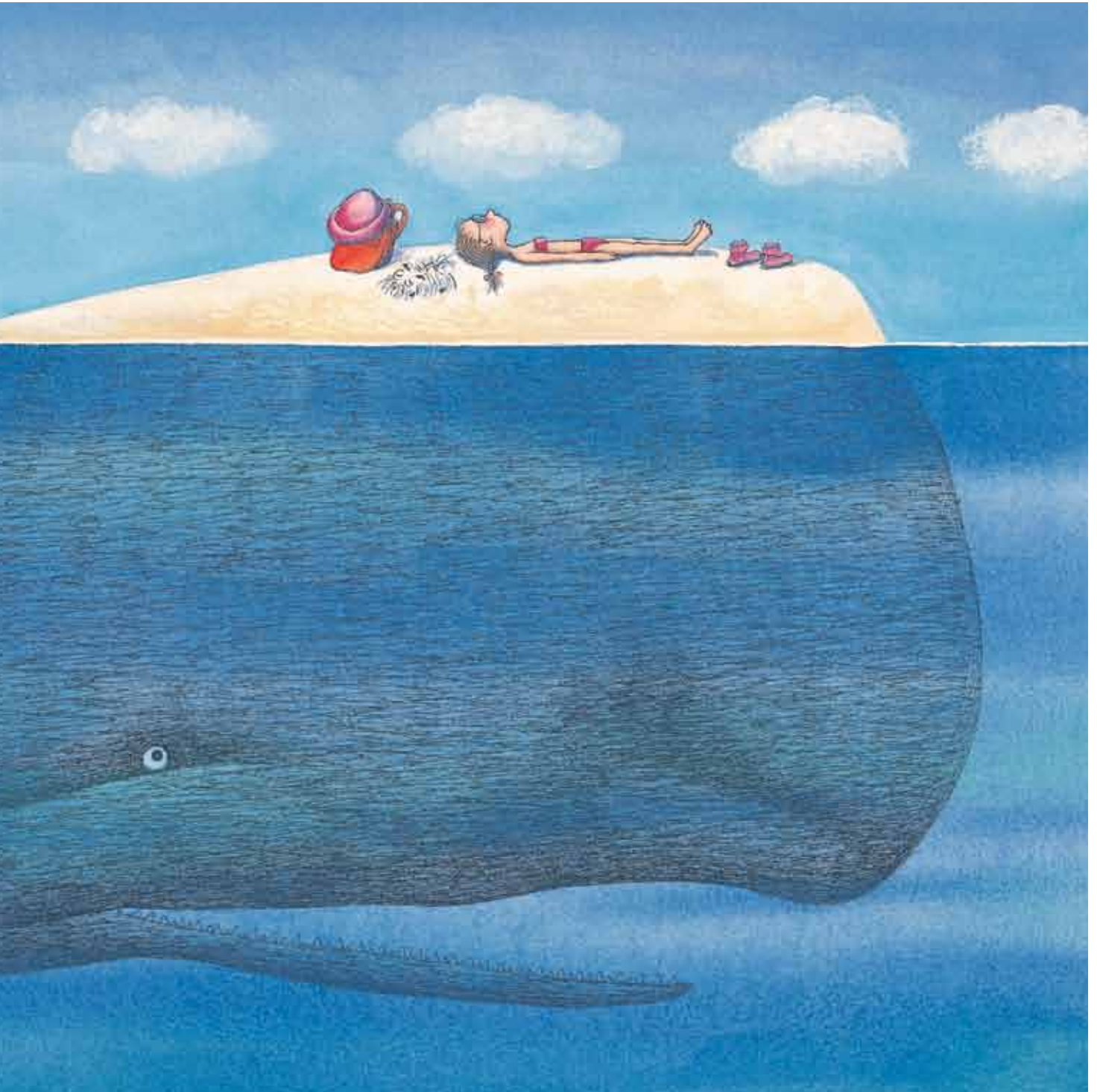




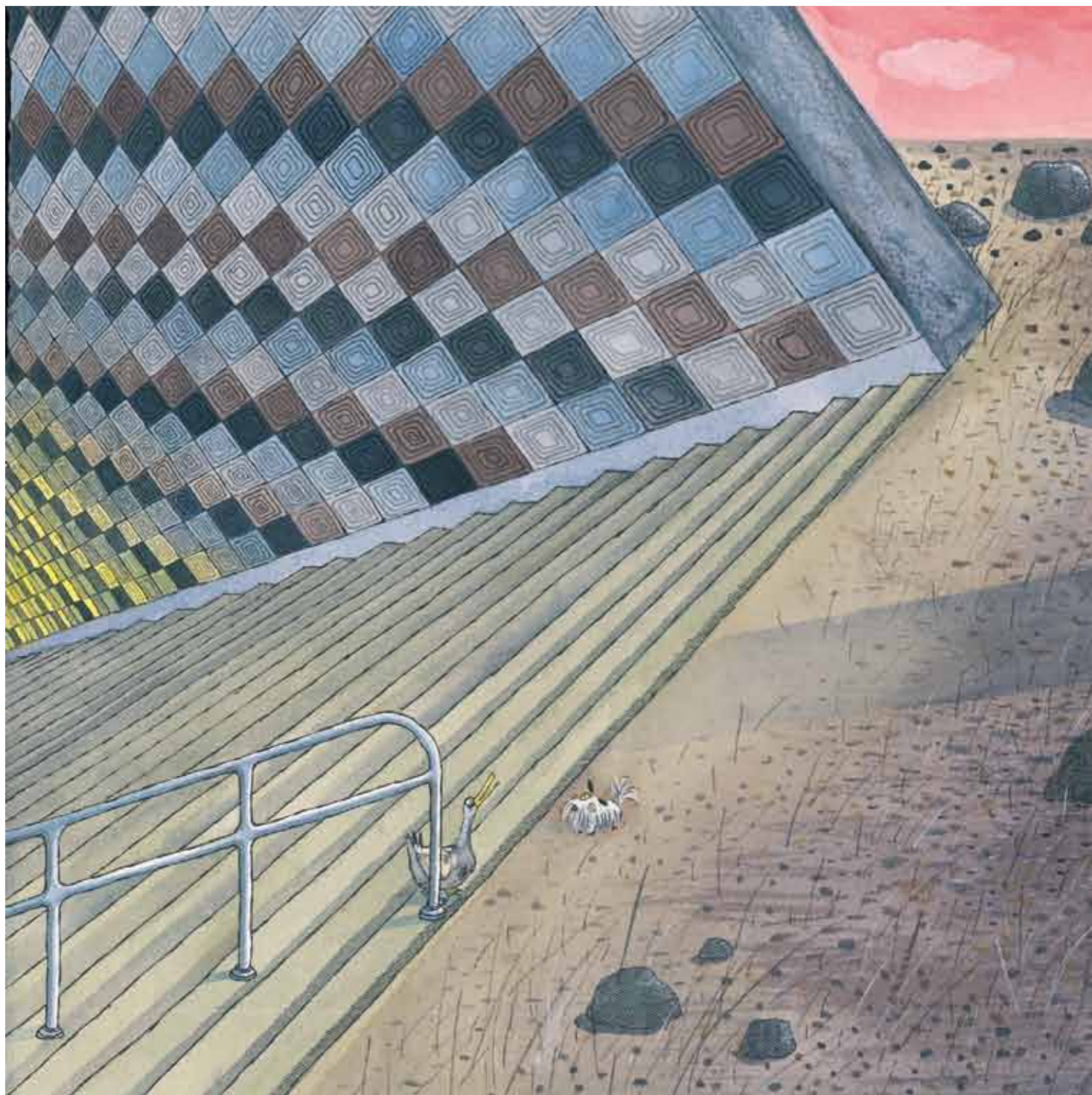
Ya no recuerdo la sensación de contemplar el cielo azul.



¿Las formas siempre distintas de las nubes siguen resultando fascinantes?

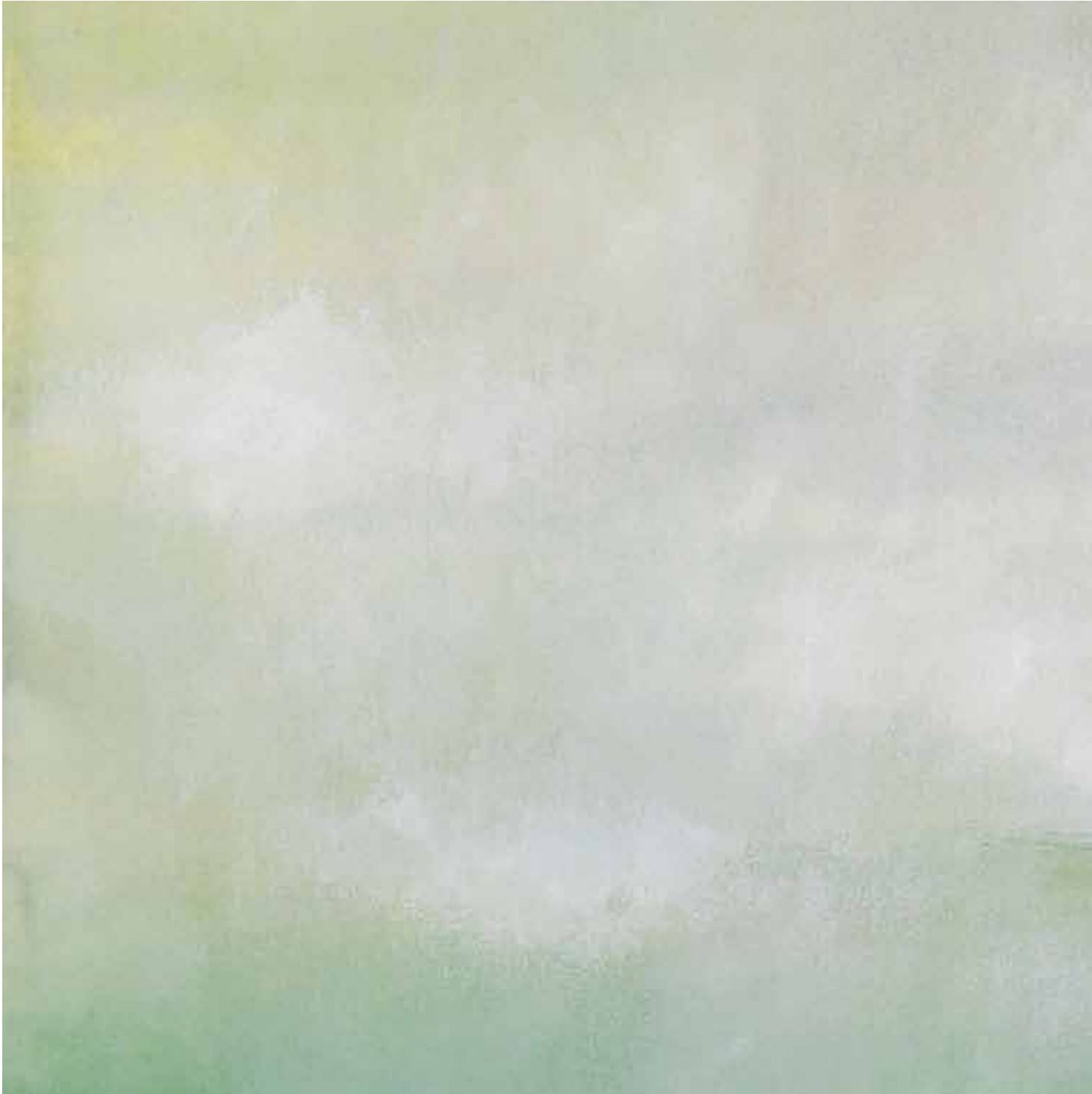


A menudo me adentro, sin pensar, en una ciénaga neblinosa
y no sé qué hacer para salir del fango.





Por suerte, el ángel de la guarda vela siempre por mí.





En mi jardín secreto, encontré el soldadito que había perdido de niña.



¿Aún tiene el mismo aspecto solitario y cansado, con un atisbo de tristeza?



Ich muss nichts mehr entbehren jetzt,
alle Farben sind übersetzt
in Geräusch und Geruch.
Und sie klingen unendlich schön
als Töne.
Was soll mir ein Buch?
In den Bäumen blättert der Wind;
und ich weiß, was dorten für Worte sind,
und wiederhole sie manchmal leis.
Und der Tod, der Augen wie Blumen bricht,
findet meine Augen nicht.....

Ahora ya no tengo que pasar sin ello:
todos los colores se traducen
en sonidos y olores.
Y resuenan como melodías
de belleza infinita.
¿Para qué quiero un libro?
El viento hojea los árboles
y sé lo que allí son palabras
y las repito a veces en voz baja.
Y la muerte, que arranca ojos como si fueran flores,
no encuentra ya los míos.

Rainer Maria Rilke,
"La ciega", *Libro de las imágenes*

